

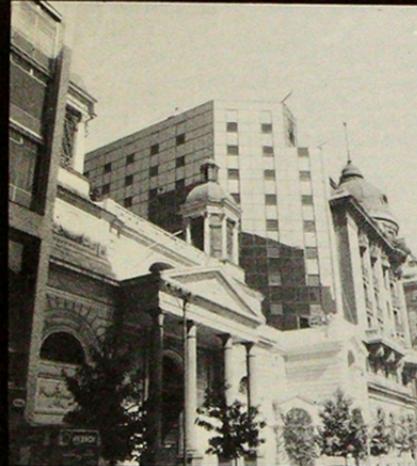
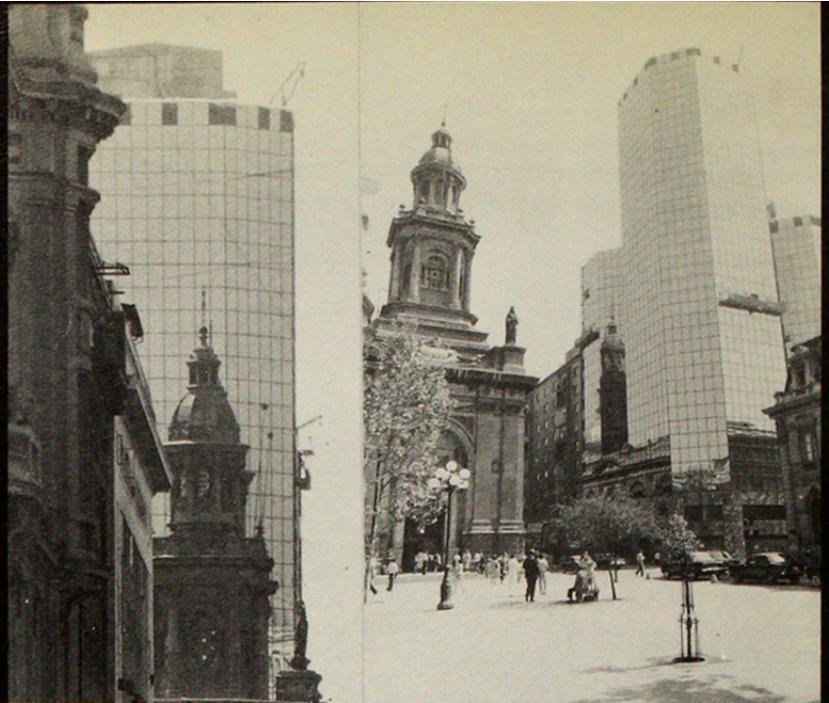
# nuevos edificios y su entorno

Edificio Plaza de Armas – Catedral/Puente.

Edificio nuevo entre monumentos arquitectónicos.

Desde Ahumada y bajando por Catedral el edificio acristalado crea un respaldo adecuado a las torres de la Iglesia y del Museo Histórico Nacional, respectivamente, lo que explica el motivo por el cual se ubicó la torre de altura desmesurada en primer plano.

El cristal se ha utilizado como elemento formador de un volumen continuo, que recoge las fachadas existentes por Catedral y Puente para trepar en la torre ochavada de la esquina. Resulta incomprensible el intento de basamento para el edificio, realizado en una altura convencional, sin relación con la propia masa de cristales que sostiene visualmente, ni con las masas y líneas horizontales características de zócalos, entresijos y coronaciones de la Catedral y del Correo.



Edificio Financiero

Edificio nuevo entre construcciones definidas estéticamente.

En el barrio tan característico de la Bolsa, se ha construido este pequeño edificio de oficinas que, subordinándose inteligentemente a la edificación existente, ha dado una respuesta correcta, con vocabulario figurativo y materiales contemporáneos, al difícil entorno involucrado. Este respeto por lo existente ha quedado expresado en el discreto ingreso por Moneda, tras los arcos laterales de la Iglesia, para respetar la continuidad de la fachada de estilo que enmarca la pequeñísima plazuela del lugar.

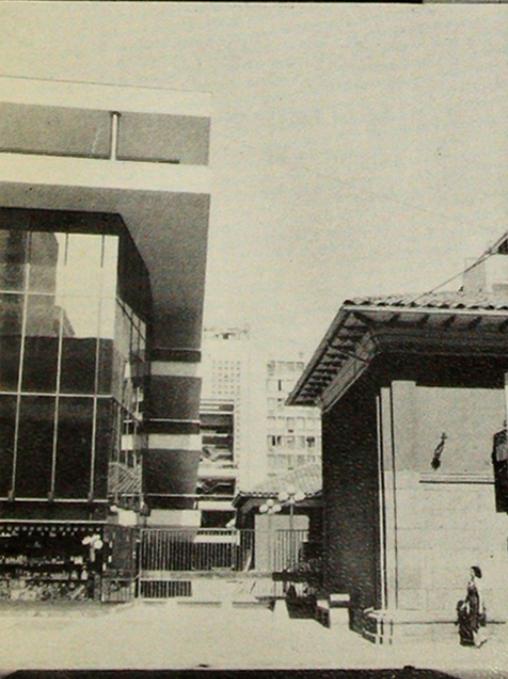
La pureza del volumen se ve afectada por el ritmo tan notorio de las ventilaciones de las ventanas.



Edificio Casa Colorada

Edificio contiguo a monumento de la arquitectura colonial.

Resulta muy difícil entender este edificio de arquitectura muy singularizada por saturación de elementos en un pequeño espacio, carente de toda relación con el monumento aledaño, y no obstante, polémicamente apretujado contra él, resaltando aún más sus desacuerdos de proporciones.



Edificio Fundación – Agustinas/Miraflores.

Edificio nuevo en barrio caracterizado por edificación continua de diferentes épocas, altura semejante, y expresión de masa.

Como señalan los propios arquitectos han creado una doble escala del edificio, a distancia y de transeúnte próximo. Efectivamente se ha logrado fundir la torre con los edificios contiguos, construyendo una fachada de masa perforada en los primeros quince niveles, relegando a un discreto segundo plano la torre de cristal, que sí se expresa a distancia. La libertad de tratamiento de los vanos en la masa con escalonamientos ha permitido trasladar la máxima tensión a la esquina ochavada en que se encastran el volumen acristalado y la masa.

En la perspectiva desde Agustinas, el edificio oculta buena parte del cerro Santa Lucía y lo empequeñece.